

Programa FAE sigue buscando familias de acogida para niños y adolescentes

Cerca de 700 menores siguen en residencias en la región de Valparaíso. Iniciativa mantiene llamado abierto para sumar hogares de cuidado temporal.

Jesús Fariás Silva
 cronica@lidersonantonio.cl

Cerca de 700 niños, niñas y adolescentes siguen en residencias temporales en la región de Valparaíso. Son menores que debieron salir de sus familias por orden judicial tras graves vulneraciones de derechos. En esos casos, el sistema activa una medida de protección mientras se resuelve su situación familiar.

Dentro de ese proceso se inserta el programa de Familias de Acogida Especializada (FAE), que ofrece una alternativa de cuidado en un entorno familiar, en lugar de la permanencia en residencias, y que hoy mantiene abierto un llamado para sumar nuevas familias interesadas en brindar este apoyo.

PROGRAMA

La apuesta es simple, pero de alto impacto. El niño pasa a vivir con una familia de acogida en un contexto más estable, con atención directa y vínculos cotidianos que pueden marcar una diferencia en una etapa especialmente delicada. "Lo que busca es poder

“
 Lo que busca es poder brindar una alternativa de cuidado familiar a niños y niñas adolescentes que por una medida de protección deben ser apartados de su núcleo familiar de origen”,

Victor Pizarro,
 jefe unidad de evaluación formativa



SE PUEDE CONOCER EL PROGRAMA EN LA PÁGINA DEL SERVICIO, WWW.SERVICIOTROTECCION.GOB.CL



VÍCTOR PIZARRO, DEL PROGRAMA FAE.

brindar una alternativa de cuidado familiar a niños y niñas adolescentes que por una medida de protección deben ser apartados de su núcleo familiar de origen”, explicó Víctor Pizarro, profesional del programa.

No se trata de una medida definitiva. El proceso se extiende por cerca de 18 meses, lapso en que el niño permanece con la familia acogedora mientras se define si puede volver con su

familia de origen o si corresponde avanzar hacia otra salida.

“La gran diferencia es que las familias de acogida brindan un contexto familiar, pero transitorio”, explicó. El profesional precisó que el objetivo es que el niño regrese con su familia de origen una vez concluido el proceso de intervención o, si eso no es posible, que se abra otra vía de resolución.

700

niños y niñas permanecen en residencias en la región de Valparaíso.

Agregó que este tipo de cuidado cobra especial valor por el impacto que provocan las vulneraciones graves en los menores. “La experiencia y los estudios demuestran también que la mejor instancia para que un niño pueda de alguna forma reparar y resignificar todas estas experiencias adversas es en un contexto familiar”, afirmó Pizarro.

DEMANDA

Aunque en los últimos años aumentó el número de familias disponibles, la necesidad sigue alta en la región. El escenario todavía muestra una brecha entre los niños que requieren este tipo de cuidado y los hogares que hoy están en con-

diciones de recibirlos.

El tema se vuelve aún más sensible en los más pequeños. Niños entre 0 y 3 años requieren con urgencia un entorno familiar por la etapa del desarrollo en que se encuentran y por el impacto que tiene, a esa edad, la falta de un vínculo estable.

“Hoy día tenemos aproximadamente 700 niños que se encuentran en contexto residencial”, indicaron desde el programa.

La cifra no pasa inadvertida. Detrás de ese número hay casos que siguen a la espera de una salida más protectora. Por eso, el llamado apunta directo a la comunidad y a personas dispuestas a asumir este cuidado de forma temporal.

Pero ojo, no se trata de adopción. Es una medida de protección que entrega un hogar por un tiempo acotado, mientras la justicia y los equipos especializados resuelven el futuro del niño.

CLAVES

El programa FAE pertenece al Servicio Nacional de Protección Especializada a la Niñez y Adolescencia y funciona como una medida de cuidado alternativo familiar. Permite que niños separados de sus familias por orden judicial vivan con un hogar temporal mientras se define su situación. El periodo se acerca a 18 meses y el foco está en menores de corta edad. Las familias interesadas deben cumplir requisitos, pasar por evaluación y capacitación, y el proceso se mantiene abierto todo el año en la región.

PROCESO

Para ingresar, se exigen requisitos básicos. Entre ellos, ser mayor de edad, no tener antecedentes penales y no presentar inhabilidades para trabajar con menores.

A eso se suma un proceso de evaluación y capacitación. También se revisan aspectos personales como la empatía, la motivación y la capacidad de enfrentar situaciones complejas, considerando que no se trata de una decisión menor.

En la provincia de San Antonio existen puntos de orientación para quienes quieran conocer más detalles sobre este proceso. Uno de los dos programas funciona en Llole, en Arzobispo Casanova, frente al cuartel de Bomberos, donde se realizan charlas y se entrega información a personas interesadas en dar este paso. El otro está ubicado en El Quisco.

La invitación es a quienes estén interesados en conocer más sobre el proceso y poder convertirse en una familia de acogida, conociendo más detalles en la página del servicio, www.serviciotroteccion.gob.cl